



Tendremos que ser, si queremos sobrevivir, un continente llamado Latinoamérica... Un continente hecho con nuestras propias manos.

# Germán Arciniegas nos dice...

Por SALVADOR REYES

**E**L AUTOR de *BIOGRAFÍA DEL CARIBE* está en su sala de trabajo en la cual se abre un amplio balcón sobre la Avenida de Chourçell. Hoy llueve por todas partes y entre ellos gozando la tradición de la cálida atmósfera de Chourçell. Arciniegas al chequenecuay y a otras horas. El famoso escritor ecuatoriano se halla en París, hace trece años de dos años, dirigiendo la importante revista *CUADERNOS*, de amplia difusión en todos los países de habla castellana.

Arciniegas es alto, delgado, vive en su movimiento. Una sonrisa irónica adorna con facilidad sus labios.

Bin titulado sobre el alaquel y le plantea mi primera pregunta.

—Cree usted que los problemas de todos a casi todos los países de nostra América son semejantes y que se los puede encontrar una solución de conjunto?

Algunas preguntas toma de sorpresa a este hermano de una vasta experiencia de diplomático, escritor y periodista. A instantes me responde:

—Aceptadme, mi querido amigo, que se publicó ya hace mucho un extracto el título de *CASO LATINOAMERICANO*. En realidad nos distinguimos que hay entre El Salvador y el Paraguay, entre la Argentina y Nicaragua, entre Méjico y Venezuela, con errores. Yo he llegado a creer que hemos alcanzado a producir en cada continente lo que los escritores que nos llevan de España, de modo de un parque mexicano, se habla de un jardín español de Potosí. Muchas veces somos obviados, se olvidan y en el mundo entero se evita que hoy la América Latina sea mirada dentro de una construcción anárquica. Yo fui uno de los observadores empíricos a ver cuánto duraría Europa, así tratando de ser un visionario. Yo creo que las contradicciones no son un accidente geográfico, sino contradicción de hombre. Nuevas tendencias que son, se quieren expresar, un continente llamado Latinoamérica o lo que sea que sea. Un continente hecho con nuestras propias manos.

—¿Qué es lo que juzla el problema de Latinoamérica que más llama su atención?

—Lo que más me preocupa queda impreso en lo que le dije: nosotros tenemos una serie de finanzas corrientes que nos dan la solidez de un bloque, las que ya se han constituido. Los dos continentes que se presentan hoy, claramente divididos, son, los Estados Unidos y Rusia. Ahora trata de formarse el continente europeo. Y cada vez que un continente nuevo surge, lo primero que piden es en vir como figura de los países del globo, que siguen moviéndose como tribulaciones subdesarrolladas, para arrollarlos...

—Cree usted que los problemas económicos latinoamericanos pueden solucionarse independientemente de los culturales?

—Las soluciones de carácter cultural son decisivas, por lo que forman una especie de filosofía que pienso determina las soluciones económicas. Cada país tiene su punto al resto de como piensa hacer vivir a su país. Aun así por dentro la cultura cambia. Alguno piensa que es mejor echar a perder el carro deante de los mayas. Pienso tanto que dada una situación económica calamitaria, al estrenar un campo revolucionario, quien decide de la dirección que toma el país, es un líder político. Cuba, después de la llegada de Castro a La Habana, tomó la dirección que ha tenido, porque a través de la revolución se colonizaban Che Guevara y Castro. Si esto simple accidente político, no ocurre, la revolución de Cuba no trasciende el territorio cubano a la cultura euroasiática del comunismo.

—Cree usted bien encumbrada y adaptada a nuestro temperamento la propaganda que los Estados Unidos realizan en todos nuestros países?

—Aunque no lo creamos, los Estados Unidos, que inventaron el sistema de propaganda, no lo han sabido usar. Les ha servido para vender automóviles o radios. No les ha servido para defender ciertas ideas políticas que, paradójicamente, despiertan más arraigo en América Latina que en los estados Unidos Unidos. Es cierto que personalidades extraordinarias como lo es Roosevelt o lo es Kennedy — que recuerdan a Kennedy o a Hamilton — lograron lo que el Colón no habría conseguido. Pero en estos países, tienen que calar hincapié de una fuerza porque nace antiamericana que avanza.

—Me da a hacer de *CUADERNOS*, un vínculo ideológico y literario

entre las repúblicas de nuestra América exclusivamente, o una revista de exposición y análisis mundial?

—Yo quería hacer de *CUADERNOS* una revista que vinculara en primer término a los hombres de pensamiento, a magos, a los escritores libres de nuestra América. Pero no con ánimos de aislarlos, sino de ponerlos en contacto con el resto del mundo y particularmente con el mundo occidental. Si *CUADERNOS* se hace en París, es porque hay más posibilidades de establecer contacto entre los hombres de América Latina y el hombre europeo.

—Se posición es decididamente anticomunista?

La sonrisa viene a los labios del gran escritor. Se levanta, va hacia el salón, contempla su instalación, besa su cojudo de automóviles y viene a sentarse nuevamente.

—Yo no soy precisamente anticomunista — dice Arciniegas —. Soy no comunista. Mi posición en la vida no consiste en negar el comunismo, sino en afirmar cosas que el comunismo rechaza.

—Tiene usted un ideal político que dirige a América Latina?

—El ideal solo sería que un día pudiera despertarse en el mundo un sentimiento antiamericano, es decir, que la afirmación justa fuera tan rotunda, y el es necesario, tan segura que despierta algún sentido comunitario tanto. En ese sentido, sinceramente, afirmativo, quiero que *CUADERNOS* se construya.

—*BIOGRAFÍA DEL CARIBE* y más aún *EL MUNDO DE LA SILLA SILENTIA* manifestaron en usted, fundamentalmente, un humanista. ¿Cree usted que en la educación latinoamericana debe predominar la forma humanaística o la práctica?

A nosotros nos falta realmente esa práctica. Por algo que no criso de typificar, hemos partido de certos principios elementales que nos permitían entrar en los negocios del mundo con la actitud natural de quien tiene seguridad en el mismo. Pero si por un lado no somos verdaderamente lo que se llama el hombre práctico, tampoco estamos dando milagros de ser el hombre puramente humano, o humanístico. Si usted quiere llamarlo así. De las cosas buenas que hay que abordar al comienzo siglo XIX está el sentido universitario, la brevedad de Heile. Al referirme a Heile, mi refiero sin dudamente al nombre que pro-

**Germán Arciniegas nos dice... [entrevista] [artículo]:  
Salvador Reyes.**

**AUTORÍA**

Autor secundario: Reyes, Salvador, 1899-1970

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1964

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Germán Arciniegas nos dice... [entrevista] [artículo] : Salvador Reyes.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)